



Don René Silva Espejo

Desde este espacio, dedicado al quehacer teatral, tal vez fuera impropio rendir homenaje a un hombre, un gran hombre que se va de esta empresa, porque fue un gran estímulo para nuestros avances en los quehaceres que nos habíamos propuesto al investigar la historia del teatro chileno y de la ópera.

Nos referimos a don René Silva Espejo.

En el suplemento literario de "El Mercurio" dominical fueron acogidos nuestros primeros artículos sobre el tema, cuando estaba dirigido por el sobrio crítico teatral Antonio R. Romera. Creímos, al ver publicado el primero, que el entusiasmo coincidente de quien dirigía el suplemento sería frenado por la dirección del diario por no ser nosotros profesores, miembros de la Academia de la Lengua y no tener más méritos que haber fundado la sección espectáculos de "La Segunda"; pero al conversarlo con Crítilo, que era su seudónimo, nos alentó al comunicarnos que don René no

había puesto objeción e incluso, posteriormente, nos felicitó personalmente ante ciertos temas que consideraba un acierto. Esto nos alentó a proseguir en nuestra labor y es así como, gracias a su amabilidad, ya hemos visto el fruto de tal respaldo al sernos publicadas y agotadas dos adiciones de la "Historia del Teatro Chileno", declarado texto auxiliar de estudio, y una reciente de "La Ópera en Chile".

No es corriente en el deambular por la vida encontrarse con hombres que ocupan cargos

señeros con bondad y sencillez, con mesura y comprensión, con humildad y solidez. El subir la escalera del éxito los hace sentir la cuesta de la jornada, el cansancio del ascenso. Y por eso, cada distinción que reciben en su andar, los lleva a la meditación y a contar los peñaños ya pasados.

Don René Silva Espejo es el hombre.

De silencioso pasar, de voz mesurada, aparentemente tímido, inteligente y talentoso, que trasunta su pensamiento medido y coordinado. No altera su suave diapason ni en los momentos agitados por los que ha cruzado desde su alto cargo directivo. En cierta ocasión fue detenido durante el gobierno de la democracia cristiana, al publicar una carta firmada por el coronel N.N., en la que se reclamaba de las bajas remuneraciones que percibían los militares. No dio el nom-

bre del firmante en aquella oportunidad, pese a que él se ofreció para librario de tan oprobiosa medida, hasta que hace unos meses del presente año el famoso coronel N.N. —apodado con el que se mencionaba a don René—, se acogió a retiro. Solo entonces lo identificó.

Fue una nueva lección que gratuitamente ofreció a los que venían en pos de él, como muchas otras que no han sido comprendidas o no se han querido comprender.

Hombres de base sólida son muy lamentados cuando hacen dejación de su cargo. Nadie más sentido por eso que don René Silva Espejo. Quedará su nombre en el historial de esta empresa junto a Carlos Silva Villósole, Joaquín Díaz Garcés, Guillermo Pérez de Arce, Rafael Maluenda y Byron Gigoux James, porque los nombres de los hombres que han ido por la vida sembrando bondades, siempre cosechan gratitudes y nunca el olvido. Y al pasar en la voz de las heredades siempre habrá en algún pueblo, una ciudad o un villorrio un parque o una calle que perpetúe su memoria por aquello que hizo, por el ejemplo que dejó, por la semilla que sembró...

Y por la bondad de sus gestos, sus palabras y sus actitudes.

Y por llamarse, simplemente, René Silva Espejo.



Don René Silva Espejo, ex Director de "El Mercurio" de Santiago, quien renunció recientemente a su cargo.

Ilustraciones. sifo. 10-VI-1978. P. 35.

#20665

Don René Silva Espejo [artículo] Mario Cánepa Guzmán.

AUTORÍA

Cánepa Guzmán, Mario, 1919-1997

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don René Silva Espejo [artículo] Mario Cánepa Guzmán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile